ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMÁTICA.

LA PRIMERA REUNION,

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

EDUARDO NAVARRO GONZALVO.

MADRID,
SEVILLA, 14, PRINCIPAL.
1876

AUMENTO *á la Adicion al Catálogo de esta Gale-*
de 1.° *de Octubre de* 1875.

		TÍTULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. q correspo

COMEDIAS Y DRAMAS.

11	»	Aprobados y suspensos.......	1	D. Vital Aza..........	Todo
2	2	Ayudar... á caer—c. a. p. ...	1	E. Sanchez Castilla..	»
3	2	Contra indiferencia, celos.....	1	F.ª Saez de Melgar...	»
		Doña Juana Tenorio, *parodia*..	1	R. María Liern......	»
4	1	Dudas y sombras—c. a. v.....	1	E. Navarro Gonzalvo.	»
3	3	El archivista—c. o. v........	1	J. Velazquez y Schez.	»
4	3	La dama blanca—c. o. v......	1	J. Velazquez y Schez.	»
		La esencia del hambre.... ..	1	R. María Liern......	»
		La gacetilla del año, revista...	1	M. Pina Domiuguez..	»
6	4	La primera reunion—j. o. v..	1	E. Navarro Gonzalvo.	»
8	5 a.	Los baños del Manzanares.....	1	Ricardo de la Vega..	»
5	1	Los pretendientes............	1	Emilio Álvarez......	»
4	2	Mi sobrino—j. o. p..........	1	Salvador Lastra.....	»
2	2	Pedro Jimeuez...............	1	Enrique G. Bedmar..	»
		Un alcalde aragonés—c. o. v..	1	Manuel Cuartero.....	»
		Una alumna de Baco..	1	R. María Liern......	»
		Un thé dansant....	1	César Bassols.......	»
		La capa no sempre tapa.......	2	N. N...............	»
3	2	La jaula de oro......	2	Ricardo Soláns......	»
4	3	La mamá política............	2	M. Ramos Carrion...	»
5	3	¡Arda Troya!—j. o. v........	3	M. Pina Dominguez..	»
6	4	El coronel D. Pablo—c. o. v..	3	F. Canton Delgado...	»
		El parecido en la Córte, *refundicion*....................	3	Ricardo Caballero...	»
4	3	El sí de las niñas—c. o. p.....	3	L. F. de Moratin....	Ejemps.
7	1	La Fornarina................	3	Sres. Retes y Echevarría.	Todo.
5	3 a.	La herencia de un rey—d. o. v.	3	SS. Santivañes y Cuenca.	»
3	2	Las cerezas............. ...	3	D. M. Pina Dominguez..	»
		Un alcalde justiciero.........	3	Francisco Macarro...	»

LA PRIMERA REUNION,

JUGUETE CÓMICO

EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

EDUARDO NAVARRO GONZALVO.

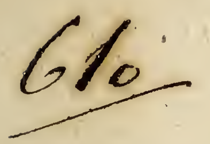
Representado por primera vez en el Teatro MARTIN el 8 de Octubre de 1875.

Al Sr. D. Ant.o Alvarez
Su affmo amigo
El Autor

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ.—CALVARIO, 18.
1876.

PERSONAJES.	ACTORES.
TEODORITA	SRAS. RUIZ.
DOÑA ANGUSTIAS	SOLÍS.
LIBRADA	GARCÍA (J.).
PACA	GARCÍA (E.).
SANDALIO	SRES. MELA.
DON BRUNO	CÁMARA.
ANGELITO	VENEGAS.
JUAN	CASTILLO.
PERICO	GALÉ.
DON ROBUSTIANO	FRAILE.
UN NIÑO. (No habla)	N. N.

La escena en Madrid.—Época actual.



ACTO ÚNICO.

Sala amueblada con decencia. Puerta al foro, dos idem laterales á la derecha y dos á la izquierda. Un piano. Un velador pequeño en el centro. Es de noche.

ESCENA PRIMERA.

D. BRUNO, PACA.

El primero sentado: viste de americana y camisa de color.

BRUNO. Se ha empeñado mi mujer,
y cuando Angustias se empeña,
ó se sale con la suya
ó tenemos pelotera!
¡Yo dar reuniones! Por vida!
Me espanto sólo á la idea
de verme...
PACA. (Desde la puerta.) Señor...
BRUNO. ¿Qué hay?
PACA. ¿Da usted su permiso?
BRUNO. Entra.
¡Qué sucede!
PACA. En la antesala
hace ya rato que espera
un jóven bien parecido,

que me ha dado esta tarjeta.

BRUNO. Dame? Por qué no avisaste!

PACA. La señora, dice...

BRUNO. Necia...
dile que pase en seguida!

PACA. Ella mandó...

BRUNO. ¡Que obedezcas!

PACA. Al momento, señorito. (Váse.)

BRUNO. (Leyendo.) «Sandalio Gil y Corchea.»
Por armas tiene una lira
y un *Lá*. Pero faltan señas...
Vivirá en cuarto interior!

PACA. (Acompañando á Sandalio.) Pase usted.

SAND. (En el foro.) Mil gracias, prenda!

PACA. (Señalando á Bruno.)
Aquel es el amo. (Váse.)

SAND. Bien.

BRUNO. (No tiene mala presencia!)

ESCENA II.

SANDALIO, D. BRUNO.

SAND. En el *Diario oficial*
leí un anuncio anteayer.

BRUNO. (La cosa de mi mujer.)
Comprendo.

SAND. Es muy natural.

BRUNO. Sobre una colocacion.

SAND. Dispense usted, no señor,
se trata de un profesor
de canto y declamacion
y colocacion...

BRUNO. Fué chanza...

SAND. En ese caso...

BRUNO. Inocente.

SAND. Una cosa es un sirviente
y otra cosa es la enseñanza!
y nadie confundiría,
como usted de hacerlo acaba,
á un Arjona, ni áun Eslava
con ninguna ama de cria!

El arte tiene sus fueros...

BRUNO. Que de disputar no trato,
pues yo la excelencia acato
de esos nobles caballeros
que siguiendo un mismo fin
para alcanzar una meta,
declaman una cuarteta
ó soplan un cornetin!

SAND. (Me parece un poco romo.)
Está bien: hagamos punto
y vamos á nuestro asunto.

BRUNO. Cabal. Al cuánto y al cómo.
Yo tengo una noble esposa
que entre otras mil perfecciones
tiene afan por las reuniones
y es melómana furiosa.
Aprendió el wals de las Cartas
en Valencia este verano,
y araña un poco el piano
con dificultades hartas.
Mas tiene una gana atroz...
pueriles debilidades,
de lucir sus facultades
y la extension de su voz:
hoy es la primer soiré
que á nuestros amigos damos,
y quisiera que ella... estamos?

SAND. Comprendo.

BRUNO. Comprende usted?
Buscar no quise un pianista
y preferí, es natural...

SAND. Un artista!

BRUNO. Sí, cabal...
precisamente un artista!
Tengo tambien una niña,
un prodigio de beldad,
que actúa en la sociedad
«Quevedo.»

SAND. (Será una viña
esta casita!)

BRUNO. En Madrid
no hay dos como ella!

SAND. (Es atroz!)
BRUNO. Tiene el método y la voz
de Teodora Lamadrid!
Y luégo, como no es fea...
pero tiene un defectito...
SAND. De veras?
BRUNO. Cecea un poquito!
SAND. ¿Con que la niña cecea?
BRUNO. Pero es una aficionada
que aunque sea el papel largo
no hay cuidado.
SAND. Me hago cargo!
BRUNO. ¡Es una alhaja Librada!
Yo espero que se corrija...
SAND. Del ceceo?
BRUNO. Sí señor.
Usté será el profesor
de la madre y de la hija.
SAND. Es un destino muy bello
que me agrada y me conviene.
BRUNO. Bien, veamos si usted tiene
condiciones para ello.
SAND. Si la chica es aplicada
yo buscaré forma y modo
para enseñárselo todo.
BRUNO. No reservará usted nada?
SAND. No señor, y por feliz
y contento me tendré,
si al saber lo que yo sé
es una notable actriz!
BRUNO. Usté es actor?
SAND. Sí señor.
BRUNO. Usté ha estado con Valero?
SAND. No señor, soy zarzuelero.
BRUNO. Grillo?
SAND. Grillo no, tenor.
Tenor cómico.
BRUNO. Me gusta,
y con tal que á ellas les guste...
¿Usté estará sin ajuste?
SAND. No tal, pues que usted me ajusta,
y debo hacerle presente

que tengo siempre escritura
y voz!

BRUNO. ¡Si usted se sulfura
no acabaremos.

SAND. Corriente.
¿Mas qué puede usté oponer
á un artista que ha cantado
sin haber sido silbado
«Por seguir á una mujer?»
Á un artista, cuya escuela
logró hacerse popular,
en Cuenca, el Cañamelar
y Santa Cruz de Mudela?
Tengo un método escogido.
¡Sepa usted que doy el lá!

BRUNO. Mi mujer tambien lo da.

SAND. ¿Pero lo da sostenido?
(Aparecen por la izquierda Librada y Angustias; visten de moda, con algo de exageracion.)

BRUNO. Ellas son!

SAND. (Jesús qué horror!)

LIBRADA. ¡Oh!...

SAND. ¡Señora, señorita!...

ANGUST. ¡Caballero!...

LIBRADA. Una vicita!

BRUNO. Es tu nuevo profesor. (Se sientan.)

ESCENA III.

DICHOS, DOÑA ANGUSTIAS y LIBRADA.

Librada hablará marcando el ceceo bastante, haciendo *dsé* las *erres* y *ce* fuerte las *eses*.

ANGUST. ¿Se enteró usted del anuncio
que en *El Diario* pusimos?

SAND. Y conforme y enterado
hoy la plaza solicito.

LIBRADA. Cuando el caballedo dice
que la solicita...

SAND. Afirmo
que han de quedar satisfechas.

LIBRADA. Pues comencemos hoy mismo.
BRUNO. Tratemos del estipendio,
del pago, de esos servicios...
SAND. De esa enseñanza, don Bruno.
BRUNO. Ya sabe usted que no admito
tergiversaciones!
SAND. Bien,
la enseñanza, rectifico...
ANGUST. Usté dirá.
LIBRADA. Dos lecciones
diarias.
SAND. (Qué compromiso...)
Pondremos diez duros.
BRUNO. ¿Qué!...
Qué ha dicho usted!
ANGUST. Hombre, á cinco
cada discípula.
LIBRADA. Justo.
BRUNO. Pues me parece carísimo.
SAND. Pagados adelantados
en oro ó plata!...
BRUNO. Repito...
SAND. Con exclusion...
BRUNO. Oiga usté...
SAND. De perros grandes y chicos.
BRUNO. Pero...
SAND. Saque usté el tintero
y le extenderé el recibo.
LIBRADA. Págale, papá!
BRUNO. (Este hombre
es lo más ejecutivo!...)
Cuando vuelva usted...
ANGUST. Es cierto...
SAND. Es que...
ANGUST. Usté será tan fino...
que esta noche acudirá,
digo, dentro de un ratito,
á una modesta reunion
que celebramos...
SAND. (San Críspulo!)
Yo, señora...
LIBRADA. Se lo duego

yo tambien!.

ANGUST. Y que es preciso.
Usté tocará el piano...

SAND. ¿Que tocaré... (Me he lucido.)

LIBRADA. Y cantará alguna cosa.

SAND. (¡Yo que canto como un grillo!)

BRUNO. Y entónces daré ocho duros,
que es á lo más que me estiro,
por la leccion...

SAND. (Si los pesco
no es salto el que doy!)

ANGUST. Exijo
que no falte usted...

SAND. Señora...

LIBRADA. Es á las diez!

ANGUST. Mi marido
ya le habrá indicado...

SAND. Sí.
Hasta despues; en un brinco
voy á mudarme, señores,
(la corbata).

ANGUST. Sea usted listo,
que es á las diez la reunion.

BRUNO. (Consultando su reloj.)
Y son nueve y treinta y cinco.

SAND. Hasta despues.

ANGUST. Hasta luégo.
Me gusta mucho este chico.
Voy á ponerme unas flores.
(Váse por la derecha.)

LIBRADA. Yo á estudiar mi papelito.
(Váse por la izquierda.)

BRUNO. Y yo á renegar un poco
por meterme en estos líos.
(Váse por la derecha.)

ESCENA IV.

PACA y ANGELITO, á poco LIBRADA.

ANG. Canario, canario!
pues no te lo he dicho!

que yo quiero verla.

PACA. Pero señorito...

ANG. Es cosa que urge!

PACA. Será un compromiso
si el amo lo sabe...

ANG. Toma un regalito (Dándole dinero.)
y sírveme al punto.

PACA. ¡Tres perros chicos!
(Examinando lo que la dió.)
Oiga usté...

ANG. ¡Ya sale
Librada!

LIBRADA. (Saliendo) ¡Angelito!

PACA. ¡Estemos alerta
por si hay rebullicio. (Se coloca en el foro.)

ANG. Paloma!

LIBRADA. Padomo!

ANG. Mi bien!

LIBRADA. Dueño mio!

ANG. Preciosa!

LIBRADA. Precioso!

ANG. Bonita!

LIBRADA. Bonito!

ANG. Tesoro!

LIBRADA. Diqueza!

ANG. Te quiero!

LIBRADA. Te eztimo!

ANG. Luna!

LIBRADA. Sol!

PACA. ¡Eclíse!
(Se coloca entre los dos.)
Si usted ha venido
para esto, nagencia,
que yo estoy en vilo,
y á más con los dientes
muy largos, clarito!

ANG. Te traigo una cosa.

LIBRADA. Puez dame.

ANG. Confío
que no me desprecies.

LIBRADA. Por Dioz, Angedito!

PACA. Déla usted la cosa

y salga en dos brincos.
ANG. ¡Te traigo esta dália
para tu pelito.
(Sacando una que trae envuelta en un papel.)
LIBRADA. ¡Ay! graciaz! qué dinda!
PACA. Qué obsequio tan fino!
ANG. Póntela.
LIBRADA. En zeguida.
aquí en el dadito... (Se coloca la dália.)
PACA. ¡Que sale don Bruno!
ANG. Me escurro! (Váse corriendo por el foro.)
(Paca finge estar colocando la flor á Librada.)
LIBRADA. ¡Dioz mio!
PACA. Muy bien colocada.
BRUNO. (Sale regañando con Angustias.)
Es un desatino! (Váse Paca.)

ESCENA V.

D. BRUNO, LIBRADA, DOÑA ANGUSTIAS.

BRUNO. Por fin ya estás en la noche,
ansiada con tanto empeño,
de dar tu primera reunion!...
ANGUST. Tú te oponías á ello
con tal rigor!...
BRUNO. Y me opongo,
porque es un empeño necio
ese afan de figurar
en línea que no podemos.
LIBRADA. Pero papá...
ANGUST. Bruno...
BRUNO. Basta
de bromas y lloriqueos.
Pero conste, aunque vencido,
que la cosa desapruebo.
Un jefe de Negociado,
con diez y seis mil de sueldo,
no puede así permitirse
despilfarros!
ANGUST. Ya volvemos

á las andadas? No dan
reuniones las del tercero?
¡Una coronela viuda
que se da un tono!...

BRUNO. Sostengo...

ANGUST. ¿Pues y sus hijas! Qué aire
de principesas! Y luégo
que á una la convidan y...

LIBRADA. Se hacen buenos casamientos
en las reuniones.

BRUNO. Á veces...

ANGUST. Los gastos son tan pequeños!...

BRUNO. Y luégo nos dirán cursis
y gentes de medio pelo!

ANGUST. Has convidado...

BRUNO. ¡Yo! á nadie...
digo, sí, en el ministerio
á dos de los escribientes
de mi negociado.

LIBRADA. Bueno.
Son pollos, papá, son pollos?

BRUNO. Con cinco mil y descuento!

ANGUST. Yo convidé á la de Lopez
y á las niñas de Quintero,
don Robustiano y su hija
y al jóven Ángel.

BRUNO. Sospecho
que ese Angelito...

LIBRADA. Es mi novio!

ANGUST. ¡Qué inocencia!

BRUNO. Ya veremos
lo que ese niño...

PACA. Señora...

ANGUST. Qué sucede?

PACA. Tengo al fuego
el agua caliente.

BRUNO. Y bien?

PACA. Y en casa no hay thé.

LIBRADA. Traedlo!

ANGUST. Toma dos cuartos.

PACA. Dos cuartos?

ANGUST. Claro está!

PACA. Pues ya lo creo
que estará claro! Y azúcar?
ANGUST. Sacaré el azucarero
cuando haga falta.
PACA. Corriente.
ANGUST. Acuesta á los niños presto;
no quiero que nos estorben
en la sala, entiendes?
PACA. Bueno;
aún no han cenado.
ANG. Que cenen
y á la camita corriendo.
PACA. (Yéndose.) (Si hay reuniones muchos dias
tomo las de Villadiego.) (Váse.)
BBUNO. Lo dicho, te has empeñado,
pero yo lo desapruebo;
esto es estirar el brazo
más que la manga y...
ANGUST. Reniego
de esa pusilanimidad
que es tu principal defecto.
BRUNO. ¡Angustias!
LIBRADA. Tiene dazon
mi mamá.
ANGUST. Entra al momento
á mudarte de camisa
y á ponerte el frac.
BRUNO. Si hay tiempo.
LIBRADA. Y corbata blanca.
BRUNO. ¡Uy!!
¡Y qué más?
PACA. (Desde el foro.) Dos caballeros
invitados, segun dicen.
BRUNO. Los chicos del ministerio,
que pasen.
ANGUST. Espera un poco.
Niña, vámonos adentro;
tenemos aún que arreglarnos,
recíbelos tú, entreténlos.
BRUNO. Pero es que yo no...
ANGUST. En seguida
salimos nosotras.

BRUNO. Pero...
ANGUST. ¡Que pasen! (Váse Paca.) Vámonos, hija. (Vánse corriendo.)
BRUNO. ¡Que no me lleve el infierno!

ESCENA VI.

DICHO, JUANITO y PERICO.

JUAN. Don Bruno!
PERICO. Querido jefe!
BRUNO. (Dándoles las manos.)
Bien venidos, caballeros.
JUAN. Nosotros tan puntuales
como siempre.
BRUNO. Lo que es eso...
Á la oficina no acuden
con tal premura.
JUAN. Es muy cierto.
Es el gobierno el que paga.
PERICO. Justo, y pagando el gobierno...
BRUNO. No señor, es el país
el pagano!
JUAN. Por supuesto,
pero el país...
PERICO. El país...
JUAN. El país no entiende de eso.
BRUNO. ¡Malas lenguas! Con permiso,
dejo á ustedes un momento;
estoy de casa, ya es tarde, (Mirando al reloj.)
y necesito y les ruego...
PERICO. ¡Oh, pues no faltaba más!...
JUAN. Por nosotros... Usté es dueño
de hacer cuanto guste.
BRUNO. Gracias;
les trato sin cumplimientos.
JUAN. Somos antiguos amigos.
BRUNO. Y la amistad...
PERICO. Ya lo creo.
BRUNO. La camisa de color
no pega.
UAN. (Qué está diciendo?)

BRUNO. Y la reunion, la corbata;
conque les dejo... les dejo...
hasta pronto, (me hago un lio,)
hasta despues, pronto vuelvo. (*Medio mutis.*)
¡Ah!... expansion y confianza;
tomen ustedes asiento,
tendré el gusto muy en breve,
porque ahora se están vistiendo,
de presentarles á ustedes
mi esposa y mi niña... vuelvo...
JUAN. ¡Vaya usted con Dios!
BRUNO. Señores...
(¡Qué lio me estoy haciendo!)
(*Sale tropezando con los muebles: al desaparecer D. Bruno sueltan los dos una estrepitosa carcajada.*)

ESCENA VII.

DICHOS, á poco ANGELITO.

PERICO. ¡Pobre don Bruno!
JUAN. No has visto
su espanto, su aturdimiento.
Él tan listo en la oficina!
PERICO. Te juro que no lo entiendo!...
JUAN. Un hombre así, tan formal...
PERICO. Tan grave siempre y tan sério.
JUAN. Perico, aquí pasa algo,
necesario es que observemos,
y si podemos mezclarnos
en la vida y los misterios
del jefe...
PERICO. Menuda breva
nos ha caido... comprendo!
JUAN. ¡Qué faltar á la oficina!
PERICO. ¡Y qué ratos de bureo!
JUAN. ¡Y qué pullas, y que...
PERICO. Chito,
que viene gente!
JUAN. Observemos.
(*Angelito, figurando que habla con Paca desde el foro.*)

ESCENA VIII.

DICHOS, ANGELITO.

Este personaje tiene constantemente una extrema movilidad en todas sus acciones.

ANG. Que yo soy de casa,
no pases aviso!
PACA. Corriente!
ANG. (Entrando.) ¡Felices!
JUAN. Muy buenos!
PERICO. (¡Qué tipo!)
(Angelito recorre en todas direcciones, asomándose á las puertas, fijándose en todo. Perico y Juan han bajado al proscenio desde donde le observan.)
(Repara...)
JUAN. (Parece
que tiene el San Vito?)
(Angelito se sienta.)
PERICO. (Por fin se ha sentado.)
JUAN. (Hagamos lo mismo.)
(Se sientan. Pausa brevísima. Angelito se levanta de pronto y se dirige á ellos. Se levantan los dos tambien.)
ANG. Salud, caballeros!
JUAN. Sea usted bien venido!
ANG. Ustedes, es claro,
quizás hayan dicho,
quién es este hombre,
quién este tipo
que aquí se ha colado
así, de improviso,
cual entran las ratas
por rotos resquicios?
PERICO. No tal.
ANG. Yo he notado
temores, desvíos,
no teman ustedes,
reposen tranquilos.
JUAN. Tranquilos estamos...

ANG. Que yo si es preciso
á escape les muestro
mi fe de bautismo,
mi cédula nueva
y dos retratitos
que en Cádiz me hicieron
y están parecidos
de un modo notable.
PERICO. (¡Uy, qué tabardillo!)
JUAN. Si no lo dudamos!
ANG. ¡Ay, amigos mios,
no sabe uno á veces
en qué compromisos,
en cuantos belenes,
qué série de lios
y cuántos disgustos
y qué cataclismos
origina el trato
con desconocidos...
JUAN. ¿Usted...
ANG. Yo soy hombre
de talla y de viso,
yo tengo mis cosas
en regla, clarito;
y en estos papeles (Sacándolos.)
que llevo consigo,
mi nombre, mis señas,
mis dos apellidos,
mis títulos...
JUAN. Basta!
ANG. Me llamo Angelito,
yo soy de Chipiona
y allí tengo un tio
llamado don Teles-
foro Forillo,
que fué presidente
de aquel municipio.
Yo soy el amante
constante y rendido
que tiene Librada...
JUAN. Y yo felicito
á usted por la cosa...

ANG. Que no he concluido!
Yo estoy en la córte
mimado y bien quisto,
me adoran mis tias,
me quiere el ministro,
y espero muy pronto
soberbios destinos;
yo escribo sonetos
que nunca publico,
yo adoro á Librada,
don Bruno es mi amigo,
y soy de Chipiona,
señores, he dicho!
(Se sienta de golpe. Los otros dos le imitan.)

PERICO. (¡Por fin se ha callado!)

JUAN. ¡Si no calla, emigro!)

ESCENA IX.

DICHOS y D. BRUNO, sale poniéndose la corbata, el frac en el brazo y en mangas de camisa.

BRUNO. Por no hacerles esperar
me presento de esta traza.
¡Hola, Angelito!

ANG. Don Bruno!

BRUNO. Usted es de confianza.

ANG. Mucho, mucho... ya lo creo...
y la divina Librada
y la bella doña Angustias
y los niños? Ya ví á Paca,
la pregunté, y la he rogado
que por mí no molestára
á ustedes.

BRUNO. Pues, todos buenos...
Quiere usted darme esa manga? (Á Juan.)

JUAN. Sí señor. (Dándosela.)

PERICO. Permita usted. . (Se la quita)

ANG. Á nadie cedo en la casa
este honor. (Queriéndola poner.)

JUAN. Ni yo... (Id.)

PERICO. Ni yo!

BRUNO. Van ustedes á arrancarla!

JUAN. Es que el señor...
ANG. El señor...
PACA. (Saliendo.) Señorito...
BRUNO. Trae esta manga.
(Paca se la pone.)
PACA. (Deme usted dinero..,
BRUNO. ¿Qué!
PACA. Para petróleo.
BRUNO. Muchacha,
qué vas á hacer?
PACA. ¡Yo? á encender
los quinqueses!
BRUNO. (Dándole dinero.) Bien, despacha!
(Paca medio mútis.)
(¡Oye! Y los niños?
PACA. Cenando;
voy á darles la ensalada!) (Váse.)
BRUNO. (Si hoy no pierdo los estribos...)
(Aparecen Librada y Doña Angustias.)
ANG. ¡Oh.., ya están aquí las damas!

ESCENA X.

DICHOS, LIBRADA y DOÑA ANGUSTIAS: la primera da de blanco; la segunda con exagerados adornos y colorines. Todos los cumplidos, que lo mismo en esta escena que en las siguientes se hacen los personajes, deben ser algo exagerados y en caricatura.

ANGUST. ¡Señores!...
BRUNO. (Presentando.) Tengo el honor
de presentarte, querida,
á mis dos buenos amigos
compañeros de oficina,
don Juan Sol y Rascafrio
y don Pedro de las Minas!
(Á ellos.) Mi esposa!
PERICO. (Inclinándose.) (¡Qué rara está!)
BRUNO. Y esta perla, que es mi hija,
mi Librada!
LIBRADA. Sedvidoda!
JUAN. Ambas muy señoras mias!

PERICO. ¡Bella es la niña!
JUAN. ¿Y la madre!
PERICO. ¡De tal palo tal astilla!
ANGUST. ¡Tanto favor!
LIBRADA. Ez lizonja.
BRUNO. Basta, que se ruborizan!
Este jóven apreciable...
JUAN. Se nos presentó en seguida
él mismo!
ANGUST. (Riendo.) ¿Sí!
JUAN. Es de Chipiona;
le quieren mucho sus tias.
PERICO. Va á obtener un gran destino.
JUAN. Y enamora á Libradita.
ANG. ¡Caballero!
LIBRADA. ¡Qué vedgüenza!
ANGUST. Repare usted que la niña...
BRUNO. Nada, no ha pasado nada,
yo ya me lo presumía!
JUAN. Yo creyendo... la verdad...
que era cosa convenida...
dispense usted...
BRUNO. Dispensado.
PERICO. (El Angelito te mira
de un modo!
JUAN. Valiente lío!)
BRUNO. Sentémonos!
PERICO. En seguida!
(Se sientan todos. En un extremo Angelito y Librada. En el otro D. Bruno y Perico. En el centro Doña Angustias y Juan.)
ANGUST. (¿Pero aún la vela en la sala!)
En qué pensará esta chica!
Paca! (Llamando.)
PACA. (Por el foro.) Manda usted, señora?
ANGUST. ¡Los quinqués! Qué distraida!
Y qué tal de novedades?
JUAN. Señora, la Herzegowina
está en plena insurreccion.
PACA. (Sale y dice al oido de Doña Angustias.)
(Dos cuartos para cerillas.)
ANGUST. (Toma y vete!) Decía usted?

(Continúan hablando en voz baja.)

ANG. (Te quiero mucho, alma mia!
LIBRADA. Yo tambien!)
PERICO. El director
en eso lleva sus miras;
quién sabe mañana...
BRUNO. Es claro!
En las revueltas políticas,
hoy por tí...
PERICO. Pues!)
PACA. (En el foro.) Don Sandalio
Corchea!
ANGUST. Nuestras visitas
que van llegando.
BRUNO. Adelante!
ANGUST. La reunion será escogida!
SAND. Señores!...
ANG. (El mes que viene
nos casamos, alma mia!)

ESCENA XI.

DICHOS, SANDALIO.

BRUNO ¡Amigo mio!
SAND. Don Bruno!
Doña Angustias... señorita,
señores!
JUAN. Muy bien venido!
ANGUST. El profesor de la niña! (Saludan todos.)
Músico y actor!
PERICO. ¡Oh!
JUAN. ¡Ah!
ANGUST. Un privilegiado artista!
SAND. Señora... tanta indulgencia...
ANGUST. De cuya voz exquisita
oiremos aquí esta noche
las celestes armonías.
PERICO. ¡Oh placer!
JUAN. ¿Será verdad?
SAND. (¡Atiza, demonio, atiza!)
¡Usted me aplasta... (¡Qué bruja!)

y me aturde... (¡y me asesina!)

ANG. (¡Me carga tu profesor!

LIBRADA. No me digaz tontediaz!)

BRUNO. Será la noche completa.

ANGUST. Recitará Libradita
un trozo del papelito
que está estudiando.

ANG. (Monísima!

LIBRADA. Cállate!)

ANGUST. Lo hace el domingo
en union de otras amigas,
en un teatrito casero
de la calle de Chinchilla.

JUAN. Algun juguetillo?

ANGUST. Sí,
la *Rica-Hembra*!

JUAN. ¡Magnífica
produccion!

ANGUST. ¡Esta la borda!

PERICO. Lo creo.

LIBRADA. ¡Calla, mamita!

ANGUST. Usté tocará...

SAND. (Zambomba.)

ANGUST. Un trozo de la Lucrecia,
que yo cantaré.

JUAN. Soberbio!

PACA. (Aparece con dos quinqués encendidos, que coloca sobre la consola, llevándose al salir la vela que estará sobre el velador.)
¡Los quinqués! (Qué familia!) (Váse.)

ANG. Y yo les leeré un poema
en dos cantos.

JUAN. ¡Hay poesías!

ANGUST. Y thé con pastas inglesas.

SAND. (Llevando aparte á D. Bruno.)
(Oiga usté una palabrita.

BRUNO. Diga usted...

SAND. Hable usted bajo.

BRUNO. ¿Qué ocurre?

SAND. Una friolerilla...
Tome usted: es el recibo
del mes...

BRUNO. Pero usted me crispa.)
ANGUST. Ya faltan pocos; muy pronto
comenzamos... (Á Juan.)
SAND. (Necesita
uno á veces...
BRUNO. Bien, mas...
SAND. Luégo
yo me iré con las visitas
y no habrá tiempo...)
ANG. (Te adoro!
LIBRADA. Te quiedo máz que á mi vida!)
BRUNO. (Tome usted los ocho duros
y déjeme en paz!
SAND. Tantísimas!)
(En cuanto pesque la puerta
ni con galgos!)
JUAN. Yo decía...
PACA. (Desde la puerta.)
La señorita de Lazos
y su papá.
LIBRADA. (Corriendo á besar á la recien llegada.)
¡Teododita!

ESCENA XII.

DICHOS, D. ROBUSTIANO, TEODORITA.

TEOD. Ay! Sandalio! (Cae desmayada.)
SAND. (Me aplastó!)
JUAN. ¿Se ha desmayado esta hermosa!
ROB. Sí, señor, es muy nerviosa...
ANGUST. ¿Pero qué ha visto?...
BRUNO. ¿Qué vió?
LIBRADA. La pobe ze ha puezto mala!
PERICO. ¿Qué tendrá!
SAND. (¡Si tú supieras!)
ROB. La asustan las correderas,
y si alguna en la sala!
(Todos miran por el suelo con afan de encontrar si hay algo. D. Bruno tira de la campanilla.)
ANGUST. ¡Agua!
ANG. Vinagre!

BRUNO. Dios santo!
PERICO. Con que la asustan?
BRUNO. ¡Qué accesos!
ROB. ¡Uy! En viendo un bicho de esos
tenemos síncope al canto.
PACA. Qué hace falta? Desmayada!
PERICO. Sal!
JUAN. Vinagre!
ANGUST. La dió un mal.
PACA. ¿Pero...
BRUNO. El vinagre y la sal.
PACA. ¡Á escape! (Ya hay ensalada.) (*Váse.*)
TEOD. ¡Dios mio!
ROB. La va pasando.
TEOD. En dónde estoy?
ANGUST. Hija, aquí!
TEOD. ¿No es verdad que yo le ví?
JUAN. Pero á quién?
PERICO. En dónde?
ANG. Cuándo?
TEOD. Era el vil!
JUAN. (Alguna idea!)
LIBRADA. Teodorita...
TEOD. El seductor!

(*Sandalio se ha ido poco á poco subiéndose hasta el foro, y se dispone á salir sin que lo note nadie; D. Bruno le ve.*)

BRUNO. ¿Se marcha usted, profesor?
TEOD. (*Levantándose.*) ¡Era Sandalio Corchea!

(*Entre todos cogen á Sandalio y lo bajan al proscenio. Sandalio se arrodilla á los piés de Teodora; Robustiano enarbola el baston. Cuadro.*)

ANGUST. ¡Él era?..
SAND. Perdóname
el olvido de un instante;
torno á ser tu dulce amante
y entono el señor pequé!
Y deja que te consagre
otra vez mi corazon,
esta reconciliacion
tan dulce como..
PACA. (*Que sale corriendo.*) El vinagre!

TEOD. ¡Levanta!
SAND. Labios de Rosa!
ANGUST. ¡Ha sido una bala rasa!
ROB. ¿Te va pasando la cosa?
SAND. Tu mano en las mias posa,
y verás cómo te pasa!
Perdóname pronto, y mira
que todo en el mundo mera.
PACA. ¿Me llevo la vinajera?
ANGUST. Y en fin, que la noche espira,
y que la reunion espera.
TEOD. ¡Ay, Sandalio! Yo en tus cartas,
que por cierto no eran cortas,
pruebas de amor tengo hartas!
Mira, pues, como te portas,
y no de ligero partas.
Toda penitencia es poca
porque esto en historia pica...
SAND. ¡Tu boca...
TEOD. Deja mi boca.
SAND. Es que la tienes tan chica,
que á todo el mundo le choca.
TEOD. Deja tu ingenio sutil
en paz.
SAND. Tú temes?
TEOD. Sí tal.
SAND. Yo te aseguro formal...
TEOD. Me lo has dicho veces mil
y siempre quedaste mal.
BRUNO. Y qué es ello?
SAND. La adoré!
TEOD. Confiesa que me adoró.
SAND. Ella olvidó, yo olvidé.
TEOD. Él fué solo el que olvidó.
PACA. ¡Señorita, sirvo el thé?
ROB. Ustedes serán testigos
de alguna barbaridad.
SAND. ¡Nunca! Quedamos amigos
por toda una eternidad.
ROB. Dónde pongo estos abrigos?
(Por el suyo y el de Teedora, que aún conserva en el brazo.)

ANGUST. Toma! (Dándole los abrigos.)

PACA. (Tomando los abrigos y entregando las vinajeras á D. Bruno.)

Tome usted, señor.

TEOD. ¡Por qué coincidencia extraña
vuelvo á recobrar tu amor!

SAND. (Mañana me voy de España.)

(Al ofrecerle una silla á Teodorita, tropieza con D. Bruno y figura que le vierte el aceite por encima.)

BRUNO. ¡Cristo! (La prenda mejor!)

JUAN. ¿Qué es ello?

BRUNO. No... nada... toma...
(Si hoy no doy un reventon!)

ANG. Vamos, que siga la broma.

PERICO. Sí, sí, siga la reunion.

TEOD. Tú á mi lado.

SAND. Sí, paloma. (Grupo, sentados.)

ANGUST. Paca, tú ves colocando
encima del velador
todo el servicio.

PACA. Volando.

ANGUST. Las copas para el licor
y las pastas.

ROB. ¡Hola y cuándo
tomamos una...

BRUNO. (¡Gorron!)

TEOD. Usté siempre á la aficion.

ROB. No... pues no me gusta tanto.

ANGUST. Tras de la música el canto,
el baile y declamacion! (Váse Paca.)

ESCENA XIII.

DICHOS, ménos PACA.

Mientras esta escena, Paca coloca sobre el velador el servicio de thé.

BRUNO. ¿Conque canto y baile?

LIBRADA. Sí.

JUAN. Buscando la distraccion
que en estas noches tan largas
es necesaria.

SAND. El amor
renace de sus cenizas!

TEOD. No me seas trapalon!

PERICO. Leemos?

JUAN. Bailamos!

ANGUST. No canta
don Sandalio?

LIBRADA. Es lo mejor.

SAND. ¡Oh... las señoras primero!

ANGUST. Paso á la declamacion.
¿No es usted aficionada?

TEOD. Yo? No señora, qué horror!
Me da miedo!

ANGUST. Á Libradita
la aplauden de un modo atroz.
Ahora verá usté el papel
que hace el domingo.

JUAN. Atencion.

ANGUST. Levántate ya.

BRUNO. (¡Un fra nuevo!)

LIBRADA. (Sacando un papel del bolsillo, que da á Angelito.)
Toma el papel! Qué dubor!
Apúntame tú, Angelito,
que lo entiendes.

ANG. Allá voy.

LIBRADA. Y zi no, déjame zola
á ver zi lo zé!

PERICO. Es mejor!
(Librada se prepara á declamar. Paca, que se dirige á Doña Angustias, la suspende.)

PACA. Señora...

ANGUST. No me distraigas!

PACA. Pues lo que pasa es feroz!

ANGUST. Qué ocurre?

PACA. ¡Qué? Que el Sultan,
que es el perro más gloton...

ANGUST. Acaba!...

PACA. Entró en la despensa

y las pastas se comió!

ANGUST. ¡Las pastas! ¡Oh!

BRUNO. ¡Qué ha pasado!

ANGUST. ¡Qué va á decir la reunion!
Y había más de una libra!

PACA. ¡Pues ni una sola dejó!

JUAN. (Qué será?)

ANGUST. (Dándole dinero.) Tráete unos bollos
de la tienda de Ramon!

PACA. De la esquina?

ANGUST. Sí.

PACA. Corriendo! (Váse.)

BRUNO. Acabas ya?

ANGUST. Se acabó.
Vamos, hijita, comienza.

LIBRADA. Habrá indulgencia!

TEOD. Valor;
yo sé que tú eres actriz
consumada!

ROB. Sí?

LIBRADA. Allá voy!

BRUNO. (¿Qué ha sucedido?) (Rápidamente.)

ANGUST. Que el perro
sin las pastas nos dejó.)

LIBRADA. (Declamando con exagerado ademan y monótona entonacion.)
«Ni habrá quien lo dude, no;
que el mundo, de envidia lleno,
siempre dudó de lo bueno,
siempre lo malo creyó.
Sí; lo sé; ¿qué no atropella
de vil calumnia el rigor?
Cuanto es la gloria mayor,
tanto más se ceba en ella;
y donde el monstruo infernal
clava la garra homicida.
aun cuando sane la herida
queda siempre la señal;
¿Y habré de apurar las heces
de oprobio tanto? Y osó
Vivaldo? ¿Yo infame? ¿Yo
sin honra? ¡Jesús mil veces!

(Aplauden todos.)

JUAN. ¡Bravo, bravo!

PERICO. Bien!

SAND. Sublime!

ROB. (¡No puede hacerse peor!)

(Óyese en este momento ruido y voces en el interior. Paca sale corriendo y se dirige á hablar á Doña Angustias.)

ESCENA XIV.

DICHOS, PACA.

ANGUST. (Al verla.) (¡Otra vez á molestar!)

BRUNO. (Escamado.)
(¿Qué será?)

ANGUST. (Si es mucho empeño!
¿Qué te sucede?

PACA. El pequeño,
que no se quiere acostar!

ANGUST. Ese chico es mi tormento!

PACA. Entre usted.

ANGUST. Será preciso...)
¡Oh... señores... con permiso...
vuelvo en seguida; un momento.
(Váse con Paca.)

JUAN. Prosiga, prosiga usté!

LIBRADA. Cuando degreze mamita!

ROB. (Oye, sabes, Teodorita,
á qué hora se toma el thé?)

BRUNO. Mientras Angustias regresa
de sus quehaceres livianos,
ejercite usted las manos
un rato! (Señalando el piano.)

SAND. (Contrariado.) Bien!

TEOD. ¡Oh sorpresa!
Conque tú tocas?...

SAND. Un poco!

BRUNO. ¡Lo domina!

SAND. Dominar...
¿Pero tocar?... ¡Oh, tocar,
ya lo creo que lo toco!

Tengo gusto, afinacion,
manos largas y oido fino,
pero lo que yo domino
en música es el violon!

(Oyense voces dentro. En seguida atraviesa el teatro, corriendo á todo correr, un niño como de cuatro á cinco años, que pasa de izquierda á derecha, perseguido por Paca y Doña Angustias. Paca, que es la primera que sale tras del niño, empuja el velador y lo echa á rodar con las teteras. El niño desaparece por la lateral derecha.)

PACA. (Dentro.) Oye, toma...
ANGUST. (Id.) ¡Picaron!
(Sale el niño.)
ROB. ¡Calle, un rapaz!
BRUNO. (Otra escena!)
LIBRADA. Juan!
PACA. Juanito... (Tira el velador.)
PERICO. ¡Anda, morena!
SAND. (Saliendo por el foro.)
(¡Se salvó la situacion!)
BRUNO. ¡Ira de Dios, qué estropicio!
ANGUST. ¡Jesús!
JUAN. ¡Hay horas fatales!
ANG. ¡Qué horror!
ROB. (Riendo.) Algunos reales
de ménos.
BRUNO. ¡Pierdo el juicio!
¡Hé aquí tu afan sempiterno!
TEOD. Y Sandalio?... Dónde está?
BRUNO. Señora... Usté lo sabrá...
TEOD. ¡Y usted!
BRUNO. ¡Vaya usted al infierno!
TEOD. ¡Descortés! Se fué el infiel!
¡Infames! Todos perjuros!
BRUNO. ¡Y se ha llevado ocho duros!
LIBRADA. ¡Papá!
TEOD. ¡Corramos tras él!
(Sale corriendo y remolcando á D. Robustiano.)
ANGUST. Esposo...
BRUNO. Basta: de hoy más,
pondré á tus caprichos tasa.

No más reuniones en casa.
No harás comedias jamás. (Á Librada.)
Basta ya! Por esta vez
lo sufrí!... más... no lo quiero!
Señores... aquí el portero
cierra el portal á las diez.

JUAN. Buena noche!

PERICO. Buena noche!

ANGUST. Librada es honrada y bella...

BRUNO. Bueno, venga usted por ella
el dia que tenga coche.

LIBRADA. ¡Papá!... (Suplicante.)

BRUNO. (Irritado.) Y basta de reunion,
y de sobo, y de...

ANGUST. (Dirigiéndose á dar la mano á Librada.)
Querida...

BRUNO. (Interponiéndose.)
¡Al que no salga en seguida
le tiro por el balcon.
(Salen los tres precipitadamente.)
Basta de gasto y derroches,
de tontuna y de sufrir!
Van ustedes á aplaudir?
Mil gracias, y buenas noches,
que nos vamos á dormir!

TELON.

		TÍTULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde

ZARZUELAS.

		Als lladres	1	D. Benito Monfort	Música
		Arturo di Foncarrale	1	Vidal	Música
		El capitan Araña	1	Angel Rubio	Música
		El fresco de Jordan	1	Isidoro Hernandez	Música
4	2 c.	El San Antonio de Murillo—o. v	1	Sres. Macarro y Rubio	L. y M.
		En el fondo del mar	1	Sres. Cuartero, Ferrer y Hernandez	L. y M.
		La carta de Elena	1	D. Julian Castellanos	Libro.
		Los tomadores del dos	1	Sres. Fuentes, Alcon y Fernandez	L. y M.
		Maese Tallarines	1	Isidoro Hernandez	Música
		Mesa revuelta	1	Sres. M. Pina y Aceves.	L. y M.
		Una conspiracion	1	D. Manuel Fernandez	Música
		Entre el Alcalde y el Rey	3	Emilio Arrieta	Música
		Las nueve de la noche	3	J. Casares. (*Mitad.*)	Música
4	4	Compuesto y sin novia	3	M. Pina Dominguez	L. y M.

Nota. Han dejado de pertenecer á esta Galería las comedias en n acto *Cazar en su mismo soto, Deuda de sangre, El duende de paicio, El festin de Baltasar, El hijo de D. Damian* y *Un dia fatal*; de tres actos, titulada: *El collar de esmeraldas;* las zarzuelas *Arriba abajo, El inválido, Fuego en guerrillas, Los dos caminos, Los pájaos del amor, Paz conyugal,* en un acto; *Dos Leones* y *María,* en dos ctos; y han entrado á formar parte de ella, todas las obras del catáogo de D. José María Moles.

PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de *La Viuda é hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Alfonso Durán*, Carrera de San Jerónimo, de *D. Leocadio Lopez*, calle del Cármen; de los *Hijos de Fé*, calle de Jacometrezo, 44, y de *Murillo*, calle de Alcalá.

PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LIRICO-DRAMÁTICA.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion* acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos